

El vivir de Dios-hombre del Salvador-Hombre y Su ministerio

Lectura bíblica: Lc. 1:35; 2:40, 49, 51-52; 3:21-22; 5:15-16; 9:51-56; 10:25-42; 23:42-43

Día 1

I. El Evangelio de Lucas revela el vivir de Dios-hombre del Salvador-Hombre según es tipificado por la ofrenda de harina (Lv. 2:1-16):

A. La concepción del Salvador fue la encarnación de Dios (la mezcla de Dios con el hombre, según es tipificado por la ofrenda de harina); Su elemento constitutivo no fue producido sólo por el poder divino, sino también de la esencia divina que se había añadido a la esencia humana, produciéndose así el Dios-hombre de dos naturalezas: la divina y la humana (vs. 4-5; Jn. 1:14; Mt. 1:18, 20; Lc. 1:35):

1. El Salvador-Hombre es un hombre genuino, pues posee una verdadera naturaleza humana y virtudes humanas perfectas, las cuales lo facultan para ser el Salvador del hombre (1 Ti. 2:5; He. 2:14; cfr. Jn. 19:5).
2. Él es también el Dios completo, pues posee una verdadera naturaleza divina y los atributos divinos excelentes, los cuales lo revisten de poder y aseguran que Él es capaz de salvar al hombre (Col. 2:9; 1 Jn. 1:7; Hch. 20:28).
3. Cristo expresó en Su humanidad al Dios abundante en Sus ricos atributos por medio de Sus virtudes aromáticas, mediante las cuales atrajo y cautivó a las personas, no al vivir Su vida humana en la carne, sino al vivir Su vida divina en resurrección (Mt. 4:18-22; 19:13-15; Mr. 16:7; Lc. 8:1-3).

Día 2

B. La flor de harina, el elemento principal de la ofrenda de harina, representa la humanidad de Cristo, la cual es fina, perfecta, tierna, equilibrada y correcta en todo aspecto, sin ningún exceso y sin ninguna deficiencia; esto nos habla de la belleza y excelencia del vivir humano de Cristo y de Su andar diario (Lv. 2:1; Lc. 23:14):

1. Él creció en una familia llena del conocimiento y amor por la Palabra santa de Dios, lo cual se muestra en el hecho de que María recibió la palabra de Dios como la esclava del Señor y también en su alabanza poética, la cual estaba llena de la palabra de Dios (1:37-38, 46-55).
2. A medida que Él crecía en estatura como hombre, se fortalecía en espíritu; Él estaba lleno de la sabiduría de Su deidad, y en Su humanidad necesitaba la gracia de Dios (2:40, 52; cfr. 1:80).
3. A la edad de doce años, Él cuidó de la voluntad de Su Padre, pero al mismo tiempo se mantuvo sujeto a Sus padres (2:49, 51).
4. Él progresaba en la gracia que se manifestaba delante de Dios debido a que crecía en la expresión de Dios según el deseo de Dios, y también progresaba en la gracia que se manifestaba delante de los hombres debido a que crecía en los atributos divinos manifestados en las virtudes humanas; por consiguiente, Él crecía como un Dios-hombre delante de Dios y de los hombres (v. 52).
5. Él habló palabras de gracia y se mostró firme ante las amenazas de Sus opositores (4:21-22, 28-30).
6. Él era Aquel que se regocijó y también Aquel que lloró; Él se regocijó en el Espíritu Santo por causa de la voluntad de Dios y lloró por la ciudad de Jerusalén (10:21; 19:41).
7. Cuando los samaritanos lo rechazaron, Él deseaba salvarlos, y cuando la gente le daba una calurosa bienvenida, Él se apartaba al desierto y oraba (9:51-56; 5:15-16).

Día 3

C. El aceite en la ofrenda de harina representa al Espíritu de Dios como el elemento divino de Cristo (Lv. 2:1; Lc. 1:35; 3:22; 4:18; He. 1:9):

1. Él nació del Espíritu, y el Espíritu descendió sobre Él como paloma (Lc. 1:35; 3:21-22).
2. Él estaba lleno del Espíritu, era conducido por el Espíritu, actuaba en el poder del Espíritu y fue ungido por el Espíritu (4:1, 14, 18).

- D. El olíbano en la ofrenda de harina representa la fragancia de Cristo en Su resurrección; el hecho de que el olíbano se añadiera a la ofrenda de harina significa que la humanidad de Cristo tiene el aroma de Su resurrección (Lv. 2:1-2):
1. Cuando el Señor fue arrestado, Pedro le cortó la oreja al esclavo del sumo sacerdote, pero el Señor detuvo la espada y le sanó la oreja (Lc. 22:50-51; Jn. 18:11).
 2. El vivir de Cristo, el cual estaba lleno del Espíritu y saturado de la resurrección, era una fragancia que agradaba a Dios y le proporcionaba descanso, paz, gozo, deleite y plena satisfacción (Lc. 3:22; 4:1; Lv. 2:1-2).
- E. La sal, con la cual era sazonada la ofrenda de harina, representa la muerte, o la cruz, de Cristo; la sal sirve para sazonar, para matar los gérmenes y para preservar (v. 13):
1. El Señor Jesús continuamente llevó una vida sazonada con sal, una vida bajo la cruz (Lc. 12:49-50).
 2. Incluso antes de ser crucificado, Cristo vivió diariamente una vida crucificada, una vida en la que se negaba a Sí mismo y a Su vida natural, y en la que vivía la vida del Padre en resurrección como un hombre de oración; orar es la verdadera manera de negarnos a nosotros mismos (3:21; 5:16; 6:12-13; 9:28-29; 23:34, 46).
- F. La ofrenda de harina tipifica nuestra vida cristiana como una reproducción del vivir de Dios-hombre que llevaba Cristo, y también tipifica nuestra vida de iglesia como el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados (Lv. 2:4; Sal. 92:10; 1 P. 2:21; Ro. 8:2-3, 11, 13):
1. Si comemos a Cristo como ofrenda de harina, llegaremos a ser lo que comemos y viviremos en virtud de lo que comemos (Jn. 6:57, 63; 1 Co. 10:17; Fil. 1:19-21a).
 2. La humanidad de Jesús se halla en el Espíritu de Jesús; si bebemos del Espíritu de Jesús y nos

Día 4

alimentamos de la humanidad de Jesús, llegaremos a ser “jesusamente” humanos (Jn. 6:57; 7:37-39; Hch. 16:7; 1 Co. 12:3b, 13; Nm. 20:8).

3. Cuando ejercitamos nuestro espíritu para tocar al Espíritu consolidado en la Palabra, comemos la vida humana y el vivir de Jesús, entonces llegamos a estar constituidos de Jesús, y el vivir humano de Jesús llega a ser nuestro vivir humano (Ef. 6:17-18; Jer. 15:16; Gá. 6:17; Fil. 1:19-21a; cfr. Is. 7:14-15).
4. La vida de Cristo y nuestra vida cristiana individual dan por resultado un total: la vida de iglesia como la ofrenda de harina corporativa; Dios desea que todas las iglesias locales sean una ofrenda de harina que lo satisfaga a Él y que diariamente brinde a los santos un suministro completo (Lv. 2:1-2, 4; 1 Co. 12:12, 24; 10:17; cfr. Sal. 36:8-9; Ap. 2:7; 22:1-2a).

Día 5

II. El Evangelio de Lucas revela el ministerio que tiene el Salvador-Hombre en Sus virtudes humanas con Sus atributos divinos:

- A. El Salvador-Hombre sanó al esclavo del centurión, quien vio que el Señor era un hombre bajo autoridad quien tenía la palabra de autoridad (7:1-10):
1. En la virtud humana del Salvador-Hombre, un hombre bajo autoridad, Él estaba dispuesto a entrar en la casa del centurión (v. 6).
 2. En el atributo divino del Salvador-Hombre, Él dijo una palabra de autoridad para sanar al esclavo del centurión (vs. 7-10).
- B. El Salvador-Hombre mostró compasión resucitando al único hijo de una viuda que estaba llorando (vs. 11-17):
1. El Salvador-Hombre, conforme a Su virtud humana de compasión, habló a la viuda y tocó el féretro del “hijo único de su madre” (v. 12); [nota: Él también sanó a la hija de Jairo, su “hija única” (8:42), y echó fuera un demonio del hijo de un hombre, su “único hijo” (9:38)].
 2. Sus atributos divinos se expresaron en Sus

Día 6

- virtudes humanas al levantar a este joven de los muertos.
- C. El Salvador-Hombre perdonó a una mujer pecadora (7:36-50):
1. Las virtudes humanas del Salvador-Hombre de afecto, bondad, paciencia, misericordia y comprensión se exhibieron en la comunión que tuvo con esta mujer.
 2. También se exhibieron Sus atributos divinos, en particular el atributo de la autoridad divina para perdonar los pecados de una persona y el atributo de dar paz al pecador que es perdonado (vs. 49-50).
- D. El Salvador-Hombre contó la parábola del buen samaritano para mostrarnos la manera en que se expresan Sus atributos divinos con Sus virtudes humanas (10:25-37):
1. El Salvador-Hombre, en Su viaje ministerial de buscar perdidos y salvar pecadores (19:10), descendió al lugar donde la víctima herida de los ladrones judaizantes yacía en una condición miserable y moribunda.
 2. Cuando el Salvador-Hombre vio a este hombre, fue movido a compasión en Su humanidad con Su divinidad, y le brindó sanidad con ternura y un cuidado que lo salvó, lo cual llenó plenamente la urgente necesidad que tenía (10:33-35).
- E. El Salvador-Hombre contó la parábola del hijo pródigo, en la cual mostró Su espíritu, un espíritu que pastorea, busca y salva, y el corazón del Padre, un corazón amoroso, perdonador y compasivo (15:11-32; cfr. 9:55-56):
1. Un santo que busca al Señor debe ser pobre en espíritu y de corazón puro, y un creyente que se arrepiente siempre debería tener un espíritu dispuesto para las cosas del Señor y para la iglesia (Mt. 5:3, 8; Sal. 51:12; cfr. Fil. 2:20-22).
 2. Debemos seguir las pisadas del Dios Triuno procesado, quien busca y salva a las personas caídas conforme a Su ministerio celestial, en el cual

- pastorea a las personas con Su amor salvador (Lc. 15).
- F. El Salvador-Hombre actuó conforme a Sus virtudes humanas y con Sus atributos divinos cuando habló al criminal en la cruz (23:42-43):
1. Cuando Cristo estaba en la cruz, uno de los dos criminales que fueron crucificados con Él, le dijo: “Acuérdate de mí cuando entres en Tu reino” (v. 42).
 2. Jesús le dijo: “De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el Paraíso”; esto muestra el atributo divino de Su amor eterno e indiscriminado, el cual expresó por medio de Su virtud humana, la cual nos prodiga un cuidado tierno (v. 43).
- III. Si queremos ser uno con el Salvador-Hombre en Su vivir de Dios-hombre y en Su ministerio, debemos sentarnos a Sus pies y escuchar Su palabra, a fin de ser infundidos con Su vida con miras a la expresión de Dios, y para que también se infunda Su deseo de que podamos servir a Dios con miras al edificio de Dios (10:38-42; 1:53; 6:47-48).**

Alimento matutino

Lc. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también lo santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

Mt. Y les dijo: Venid en pos de Mí, y os haré pescadores 4:19-20 de hombres. Y ellos, dejando al instante las redes, le siguieron.

Lucas 1:35 y Mateo 1:18 y 20 ... nos muestran que el Hijo vino por el Espíritu. Él fue concebido del Espíritu Santo. Este Espíritu era el mismo Espíritu de Dios el Padre, la misma esencia de Dios el Padre. Cuando el Espíritu entró al vientre de María, fue la esencia de Dios el Padre la que entró en la virgen. Ésta fue una concepción divina efectuada en el vientre de una virgen humana. La esencia divina fue mezclada con la esencia humana para producir un niño nacido como un Dios-hombre. Esto muestra cómo el Hijo vino con la esencia del Padre y por el Espíritu.

La Trinidad se mezcló con la naturaleza humana. El que fue concebido en el vientre de María era el Dios completo y el Hombre perfecto. El Hijo vino con el Padre por el Espíritu para ser mezclado con la humanidad, de este modo haciéndose un Dios-hombre. Esto es Dios manifestado en la carne (1 Ti. 3:16). Ésta es la encarnación del Verbo, y éste es nuestro Salvador, Jesucristo, quien es el Dios Triuno mezclado con el hombre. En Él vemos al Padre, al Hijo y al Espíritu, y en Él vemos a un Hombre perfecto. Él es el mismo Dios-hombre, la corporificación del Dios Triuno en el Hombre, Jesucristo. (*La economía neotestamentaria de Dios*, págs. 25-26)

Lectura para hoy

En el Nuevo Testamento sucedió una cosa maravillosa, ¡se mezcló la vida divina con la vida humana! ... La vida humana es maravillosa, y la vida divina es admirable, pero ahora estas dos vidas están casadas. La vida divina es el esposo, y la vida humana es la esposa: ¡una pareja maravillosa! ... Jesucristo es la corporificación de tal mezcla, y Él vivió cierta clase de vida, una vida especial, una vida extraordinaria, una vida que es una mezcla de la vida divina con la vida humana. En esta vida, en el vivir

de tal vida, podemos ver todos los atributos divinos y todas las virtudes humanas. Ésta fue la vida que vivió la corporificación del Dios Triuno en el Hombre, Jesús. (*La economía neotestamentaria de Dios*, pág. 29)

Cristo, en Su ministerio completo en la primera etapa, la encarnación, también expresó en Su humanidad al Dios abundante en Sus ricos atributos mediante Sus virtudes aromáticas. Nadie puede negar que las virtudes humanas de Cristo eran aromáticas; incluso cuando los incrédulos leen los cuatro Evangelios, perciben que el Jesús descrito en estos libros era una persona que emanaba un dulce aroma, cuyas virtudes eran aromáticas. Esto se debe a que expresó en Su humanidad al Dios abundante en Sus ricos atributos.

Cristo en Su humanidad expresó a Dios por medio de Sus virtudes aromáticas, por las cuales atraía y cautivaba a las personas. El relato de Mateo 4 nos muestra que cuando el Señor Jesús andaba junto al mar de Galilea, vio a Pedro, a Juan y a Jacobo, quienes estaban pescando o remendando las redes con sus respectivos padres. Luego Él los llamó diciendo: “Venid en pos de Mí”. Le siguieron inmediatamente, dejando de remendar las redes, abandonando a sus barcos y a sus padres (vs. 18-22).

Ser atraído y cautivado equivale a estar fascinado ... Una vez que estemos fascinados por el Señor, estaremos fascinados para siempre ... Esto se ve en el ejemplo de un hombre y una mujer que se enamoran a primera vista; el hombre está fascinado por la mujer, y la mujer es atraída y cautivada por el hombre. Del mismo modo, el Señor debió de haber poseído una dulzura indescriptible y un aroma que emanaba de Él en Su humanidad.

Cristo expresaba Sus virtudes aromáticas por las cuales atraía y cautivaba a las personas, no al vivir por Su vida humana en la carne, sino por Su vida divina en la resurrección. Él estaba en la carne, pero no vivía por Su vida humana en Su carne; más bien, vivía por Su vida divina en resurrección. (*Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, págs. 17-20)

Lectura adicional: La economía neotestamentaria de Dios, cap. 2; *Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lv. Cuando alguna persona ofrezca una ofrenda de 2:1 harina [heb.] a Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la que echará aceite y pondrá incienso.

13 Sazonarás con sal toda ofrenda que presentes...

La más importante de todas con respecto a la experiencia de Cristo en muchos aspectos y detalles, es la ofrenda de harina ... La ofrenda de harina incluye cuatro elementos, y de manera específica, excluye dos elementos. Conocer todos estos elementos es conocer a Cristo de una manera práctica y detallada ... El primer elemento de la ofrenda de harina era la flor de harina. La flor de harina representa la humanidad de Cristo, la cual es equilibrada y fina. (*Life-study of Leviticus*, pág. 132)

[Lucas muestra a] Jesús como la flor de harina. Él es sumamente fino y equilibrado. Lucas 2:40 dice: “Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre Él”. Él crecía pero al mismo tiempo se fortalecía en espíritu. A veces los jóvenes crecen físicamente, pero no son fuertes en su espíritu. Jesús no sólo crecía en Su vida física, sino también se fortalecía en espíritu. Él fue tan equilibrado, incluso en los cuatro aspectos mencionados en este versículo ... En Él se manifestaban el crecimiento, un espíritu fuerte, la sabiduría y la gracia de Dios. Él era verdaderamente equilibrado y completo, no sólo en dos o tres aspectos, sino en cuatro. (*Christ as the Reality*, págs. 58-59)

Lectura para hoy

[En Lucas 2 se] nos dice que cuando Él tenía doce años de edad, sabía llevar a cabo la voluntad de Su Padre y al mismo tiempo estar sujeto a sus padres naturales. Él reprendió a sus padres y al mismo tiempo se sujetó a ellos. Les preguntó: “¿No sabíais que en los asuntos de Mi Padre me es necesario estar?” (Lc. 2:49). Sin embargo, en el versículo 51 leemos que Él descendió con ellos y que estaba sujeto a ellos. ¿Ven ustedes el equilibrio en esto? Algunos jóvenes pueden decir: “Yo vivo para Dios; no me importa lo que mis padres digan”. Sí, tal vez vivan para Dios, pero no son equilibrados; pues mientras sean menores de edad, como lo era Jesús cuando tenía doce años, deben vivir para Dios y, al mismo tiempo, permanecer sujetos a sus padres.

Lucas 2:52 dice que de niño, Jesús progresaba en la gracia manifestada delante de Dios y de los hombres. Una cosa es progresar en la gracia delante de Dios, y otra muy distinta, hallar gracia delante de los hombres. Jesús era sumamente equilibrado, fino y uniforme ... Tal vez seamos buenos, pero de una manera desequilibrada; por lo cual no somos flor de harina, la cual es muy fina, sino harina gruesa. Cuando el Señor Jesús era joven, Él estaba completamente entregado al Padre celestial, pero al mismo tiempo, estaba dispuesto a ser calibrado.

En el Evangelio de Lucas verdaderamente vemos a Jesús como la flor de harina. Él se regocijó, y también lloró. Temo que muchos de entre nosotros jamás han derramado una lágrima, y otros no se han regocijado en los pasados años. No somos muy equilibrados ... Lucas 10:21 dice que Jesús se regocijó en espíritu, pero no a causa de Sus propios intereses, sino que se regocijó en la voluntad de Dios ... Lucas 19:41 nos dice que Él lloró por Jerusalén.

Todos debemos ser equilibrados. Cuando necesitemos regocijarnos, debemos regocijarnos, y cuando tenemos que llorar, debemos llorar. ¡Jesús, el hombre equilibrado por excelencia, vive en nosotros hoy en día! El mismo Jesús que es nuestra vida es Aquel que se regocija como también Aquel que llora.

¡Cuánto necesitamos orar-leer todos estos versículos de Lucas para que verdaderamente podamos ver a Jesús como la flor de harina! Cuando Él envió a Sus discípulos a un lugar de Samaria, el pueblo los rechazó. Así que los discípulos le dijeron: “Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma? Mas Él, volviéndose, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois” (Lc. 9:54-55). Él era una persona sumamente fina. Independientemente de si la gente lo recibía o no, Él seguía siendo la misma persona. Ningún rechazo podía irritarlo ni ofenderlo. Cuando la gente le daba la bienvenida, Él se apartaba ... (5:15-16). Tal vez pensemos que cuando Su fama se extendió, ése era el mejor momento para hacer algo. Pero en lugar de ello, Él se apartó y se fue al desierto a orar. Así pues, cuando la gente le daba la bienvenida, Él se apartaba, y cuando lo rechazaba, Él era paciente con ellos. Todos estos versículos nos revelan a una persona que es la flor de harina. Él es sumamente tierno, bondadoso, moderado, equilibrado, amable y puro. (*Christ as the Reality*, págs. 59-60)

Lectura adicional: Christ as the Reality, cap. 6; *The Triune God to be Life to the Tripartite Man*, mensaje 14

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lc. ...Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y 3:21-22 descendió el Espíritu Santo sobre Él en forma corporal, como paloma...

4:1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y era conducido por el Espíritu en el desierto...

[En el Evangelio de Lucas también podemos ver el aceite que se añadía a la ofrenda de harina. Jesús] nació del Espíritu, y el Espíritu incluso descendió sobre Él en forma de paloma. "...Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre Él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres Mi Hijo, el Amado; en Ti me he complacido" (Lc. 3:21-22). El Espíritu no descendió sobre Él en forma abstracta, sino en una forma muy concreta y definida. Él estaba lleno del Espíritu, era conducido por el Espíritu y actuaba en el poder del Espíritu ... (4:1, 14). Incluso Él fue ungido por el Espíritu: "El Espíritu del Señor está sobre Mí, por cuanto Me ha ungido" (4:18). En la humanidad de Jesús como la flor de harina, se encuentra el Espíritu como el aceite que lo unge, se mezcla con Él y lo satura. (*Christ as the Reality*, págs. 60-61)

Lectura para hoy

También podemos ver algo del olíbano fragante en ... [el Evangelio de Lucas]. Él era fragante y dulce sobremedida. Es muy difícil traducir esta palabra "olíbano". En algunas versiones dice que esto era algo que producía descanso y satisfacción. No sólo es dulce y fragante, sino que también proporciona descanso y paz. En todos estos versículos vemos que Jesús es verdaderamente el olíbano fragante. En Él percibimos la fragancia de la resurrección. Cuando Jesús fue arrestado, Pedro fue osado con su espada y le cortó la oreja a uno de los siervos. Pero el Señor le dijo a Pedro: "Basta ya; dejad. Y tocando su oreja le sanó" (Lc. 22:51). Jesús detuvo la espada y restauró la oreja. Esto no es algo natural; antes bien, es la fragancia de Su resurrección. En la hora en que fue más probado, el Señor no aceptó ninguna protección; en lugar de ello, Él se preocupó por el que estaba sufriendo.

En [Lucas] ... podemos ver la flor de harina, el aceite, el olíbano y también la sal. Cuando la gente quería enaltecerlo, Él se escapó. Cuando lo rechazaron, no los reprendió. Cuando lo arrestaron, Él pudo haberlos destruido llamando doce legiones de ángeles, pero no hizo nada (Mt. 26:53). Incluso sanó la oreja del que vino a arrestarlo. ¿Qué es esto? Esto es aniquilar el yo. En Él no había corrupción ni fermentación. Él estaba bajo la sal todo el tiempo. No importa en qué situación o circunstancia se encontrara, Él continuamente experimentaba la operación de la cruz en sus acciones y palabras. La verdadera sal se manifestaba en Su vivir humano. Por consiguiente, en Jesús vemos la flor de harina, el aceite, el olíbano y la sal.

El Evangelio de Lucas es estratégico para poder ver la humanidad del Señor. Es por ello que no encontramos estos versículos en ninguno de los otros tres evangelios. Estos versículos que nos hablan de la humanidad de Jesús son únicos. Todos debemos orar-leerlos al menos tres o cuatro veces, y luego ponerlos en práctica en nuestra vida diaria. Es sólo al alimentarnos de Su humanidad hallada en estos versículos que experimentaremos Su humanidad en nuestra vida diaria.

Lo que el Señor está buscando hoy son iglesias locales donde los santos adoren a Dios con sus experiencias de Cristo. Ésta es la verdadera ofrenda que podemos presentarle a Dios. Debemos experimentar a Cristo en nuestro andar diario, y aprender a cocinar y preparar a Cristo para traerlo a las reuniones como un presente para Dios. Todas las tortas, hojaldres y porciones de la ofrenda de harina eran preparadas y cocidas en las casas, y después se traían a la tienda de reunión. Esto mismo se aplica a nosotros; cada día debemos laborar en Cristo: debemos experimentarlo, disfrutarlo, aprehenderlo y cocinarlo un poco. Entonces tendremos algo que traer a la reunión y presentar a Dios. Ésta es la verdadera adoración, y éste es el verdadero recobro de la vida de iglesia en todas las localidades. No es simplemente una cuestión de reunirnos, sino de reunirnos con Cristo como todas las ofrendas. Es al hacer esto que llegamos a ser uno, y es también al hacer esto que ofrecemos nuestra adoración a Dios. (*Christ as the Reality*, págs. 61-62)

Lectura adicional: Life-study of Leviticus, mensaje 15

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, 10:17 somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, Él era la flor de harina, Él fue ungido con el aceite del Espíritu Santo, continuamente era sazonado con sal y vivió en resurrección, despidiendo el aroma del olíbano. Además, en Él no había levadura ni miel. De esta manera, Él podía ser una ofrenda de harina.

La situación con respecto a nosotros hoy debe ser igual. Esto significa que nuestra vida cristiana debe ser una réplica, una fotocopia, de la vida de Cristo. Esto se revela claramente en Romanos 8 ... Aquí tenemos la humanidad de Cristo (v. 3), el Espíritu de vida (v. 2), la cruz (v. 13) y la resurrección (v. 11) todas unidas en una sola entidad. Esto nos muestra la clase de vida que debemos llevar hoy en día.

Como un hombre en la carne, Cristo fue ungido con el aceite del Espíritu. Hoy en día nosotros también somos ungidos con el aceite del Espíritu que mora en nosotros ... Ya que el Espíritu que mora en nosotros nos unge con aceite, debemos poner nuestra mente en el espíritu, no en la carne (v. 6). Luego, por el Espíritu, debemos hacer morir los hábitos del cuerpo (v. 13). Si lo hacemos, viviremos, y esta vida será una vida en resurrección. Como resultado, seremos aptos para ser la ofrenda de harina que satisface a Dios.

El propósito de la ofrenda de harina era satisfacer a Dios. La mejor porción de la ofrenda de harina, la porción que contenía el olíbano, era quemada en el fuego para satisfacción de Dios. Hoy Cristo es la realidad de la ofrenda de harina. Sólo Él posee la fragancia que asciende a Dios para satisfacerlo. En todo el universo, Cristo es la única persona que puede ser ofrecida a Dios en el fuego y producir la fragancia que satisface Dios, lo alegra y le trae regocijo.

Como miembros de Cristo, debemos ser Su réplica y llevar la misma clase de vida que Él llevó. Ésta es una vida en la cual la humanidad es ungida continuamente con el aceite del Espíritu Santo. Día tras día necesitamos ser ungidos con el aceite del Espíritu Santo. Además, necesitamos recibir continuamente la sal, es decir, debemos experimentar la cruz de Cristo y hacer morir nuestras acciones naturales. Entonces viviremos en resurrección y tendremos el olíbano que satisface a Dios. (*Life-study of Leviticus*, págs. 138-140)

Lectura para hoy

La vida de iglesia es una ofrenda de harina corporativa, representada por el único pan mencionado en 1 Corintios 10:17 ... Este pan, o esta torta, representa la vida corporativa. Disfrutamos de esta vida corporativa cuando participamos de la mesa del Señor ... con los demás santos. Esto es un asunto de comunión. Por esta razón, en 10:16 leemos: “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?”. Por tratarse de un asunto de comunión, participamos del pan y de la copa de forma corporativa. Esta participación corporativa es una señal de la vida de iglesia, y también es un testimonio de la vida de iglesia.

Todos los asuntos abarcados en 1 Corintios están relacionados con la vida de iglesia, con la vida corporativa. De acuerdo con este libro, para que pueda llevarse a cabo esta vida corporativa es necesario que seamos hombres ungidos con el aceite del Espíritu Santo, hombres que llevan una vida bajo operación de la cruz y que experimentan la resurrección de Cristo como el olíbano, y en quienes no hay levadura ni miel. Ésta es la vida de iglesia como la ofrenda de harina.

La vida de iglesia en su totalidad es una ofrenda de harina. De esta ofrenda de harina, la mejor porción es para el deleite de Dios, y el resto es nuestro, para que lo tomemos como nuestra comida diaria en el servicio que le rendimos a Dios. Nosotros, por tanto, somos una ofrenda de harina, la comida que satisface a Dios y nutre a los demás.

Dios desea que en cada localidad haya una ofrenda de harina. Él desea que cada iglesia local sea una ofrenda de harina que lo satisfaga a Él y abastezca plenamente a los santos de día en día.

Nuestra hambre no solamente es satisfecha por Cristo, sino también por la vida de iglesia. La vida de iglesia nos satisface porque ella es una ofrenda de harina corporativa, de la cual la mejor porción es para Dios, y el resto, para nosotros. Por consiguiente, nosotros somos nutridos por la vida de iglesia y con ella. La vida de iglesia es la ofrenda de harina que nos brinda un suministro diario. (*Life-study of Leviticus*, págs. 151-152)

Lectura adicional: Life-study of Leviticus, mensajes 15-16; *Christ as the Reality*, caps. 11-12

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lc. Y Jesús fue con ellos. Pero cuando Él ya no estaba 7:6-8 lejos de la casa, el centurión envió a Él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo; por lo que ni aun me tuve por digno de venir a Ti; pero di la palabra, y mi criado quedará sano. Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace.

El ministerio del Salvador-Hombre ... no se llevó a cabo solamente en Su humanidad, sino también en Sus virtudes humanas, y no solamente con Su divinidad, sino también con Sus atributos divinos. El Salvador-Hombre ministró en Sus virtudes humanas con Sus atributos divinos ... Para ayudarnos a entender la expresión “en Sus virtudes humanas con Sus atributos divinos”, usemos como ejemplos unos casos del Evangelio de Lucas.

En Lucas 7:1-10 vemos la autoridad y la palabra de autoridad ... ¿Cómo llegó a conocer este centurión romano, un gentil, la autoridad del Señor? Según el versículo 5, él amaba la nación de los judíos y les edificó una sinagoga. Con esto vemos que él probablemente tenía algún conocimiento del Antiguo Testamento. Además, se refirió al Salvador-Hombre como Señor. Por lo tanto, se dio cuenta de que el Salvador-Hombre era el que tiene la autoridad genuina.

El centurión también sabía el significado en cuanto a la palabra de autoridad. Ésta era la razón por la cual él pudo decir al Salvador-Hombre: “Di la palabra, y mi criado quedará sano” (v. 7). Él conocía la autoridad y la palabra como la expresión de la autoridad. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 89-90, 136)

Lectura para hoy

En este caso también vemos las virtudes humanas del Señor con Sus atributos divinos. Su virtud se expresó en el hecho de ir a la casa del centurión. El Señor Jesús es el Señor del universo entero. No obstante, estaba dispuesto a ir a ver a un oficial que estaba en el ejército romano. El centurión sólo tenía cien soldados

bajo su autoridad, sin embargo, el Señor Jesús tiene el universo entero bajo Su autoridad. En la virtud humana del Salvador-Hombre, se expresó Su atributo divino de autoridad. Él dijo una palabra, y el esclavo del centurión se sanó. Aquí vemos el atributo divino del Señor que se manifestó en Su virtud humana.

En Lucas 7:11-17 vemos al Salvador-Hombre que muestra compasión resucitando al hijo de una madre que estaba llorando ... Este caso fue único en su género por la miseria que describe: el hijo único de una viuda era llevado en un féretro. La compasión del Salvador también fue única en su género en Su amor y condolencia para con ella. Se ofreció en Su tierna misericordia Su poder de resurrección para levantar de la muerte al hijo de la viuda, sin que se le pidiera. Esto indica Su comisión única, que consiste en venir para salvar a los pecadores perdidos (19:10), y muestra el alto nivel de Su moralidad, que como Salvador-Hombre, salvó a los pecadores.

Lucas 7:13-15 dice: “Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre”. Aquí vemos la compasión del Salvador-Hombre al hablar con la viuda y al tocar el féretro ... Entonces el Señor mandó al hijo muerto de la viuda que se levantara. Con esto se revelan los atributos divinos del Señor expresados en Sus virtudes humanas.

El Salvador-Hombre, en Su compasión, habló con la viuda y tocó el féretro ... [Al ver] la situación, Él inició el acto que hizo que el hijo muerto resucitara ... El Señor inició este acto conforme a Su virtud humana. ¿Qué le hizo compadecerse? Su virtud humana lo hizo compadecerse. Luego en Su virtud humana se expresaron Sus atributos divinos cuando Él resucitó al joven de la muerte.

Otra vez vemos que el Señor Jesús está lleno de las virtudes humanas y de los atributos divinos. Vemos la expresión de los atributos divinos del Salvador-Hombre en Sus virtudes humanas, al Él resucitar al hijo muerto y al entregarle a su madre. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 137-138)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensajes 16, 34-35

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lc. Y estando detrás de Él a Sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas Sus pies, y los enjugaba con los cabellos de su cabeza; y besaba afectuosamente Sus pies, y los unguía con el unguento.

48 Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.

50 Pero Él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

En Lucas 7:36-50 una mujer pecadora entró en la casa de un fariseo que había invitado al Señor Jesús a comer con él. Al leer el relato de este caso, vemos que Jesús, el Salvador-Hombre, se condujo en Sus virtudes humanas. No se molestó por la mujer pecadora, aun cuando ella “comenzó a regar con lágrimas Sus pies, y los enjugaba con los cabellos de su cabeza” y cuando “besaba afectuosamente Sus pies, y los unguía con el unguento” (v. 38). Si hubiéramos sido el Señor Jesús, probablemente nos habríamos molestado por la conducta de esta mujer. Le habríamos dicho: “¿No sabes que soy un invitado en esta casa? ¿No ves que estoy comiendo?”. Sin embargo, que uno reaccione de esa manera indica que no está obrando conforme a las virtudes humanas apropiadas. En esta situación, el Salvador-Hombre era muy bondadoso y paciente, pues se dio cuenta de que esta mujer había sido redargüida en cuanto a sus pecados.

Él también fue misericordioso. Frecuentemente la gente habla del amor, pero raramente de la misericordia. Sin embargo, la misericordia es más tierna que el amor. Ser misericordioso es compadecerse de los que están en condiciones pobres y bajas.

El Señor Jesús además de tener bondad, paciencia y misericordia de la mujer, también la entendió. A menudo, no entendemos a los demás, pero en el caso de esta mujer el Señor Jesús era muy comprensivo. Además, era sabio y amoroso. (*Estudio-vida de Lucas*, pág. 90)

Lectura para hoy

[¿Qué atributos divinos se expresan en Lucas 7:36-50?] Primero, tenemos el perdón divino (vs. 47-48). Dios es el único que

puede conceder el perdón de pecados. Sólo Él está capacitado para perdonar los pecados. Por lo tanto, el perdón es uno de los atributos divinos.

En 7:50 el Señor Jesús le dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado, ve en paz”. Dar la paz es también un atributo divino. Dios es el único que puede dar la paz interior.

[El Salvador-Hombre] era un hombre equipado por Dios y con Dios. Él poseía todas las virtudes humanas creadas por Dios, y también tenía los atributos divinos. Por lo tanto, se condujo en el más alto nivel de moralidad, porque Sus virtudes humanas expresaron Sus atributos divinos.

En la parábola del buen samaritano también se revelan las virtudes humanas y los atributos divinos del Salvador-Hombre (10:25-37). El buen samaritano representa al Salvador-Hombre ... Se ven los atributos divinos del Señor en el hecho de que el samaritano llevara al herido a un mesón. “Y al día siguiente, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese” (v. 35). Aquí vemos algo de los atributos divinos del Señor. Aparte de Dios, ¿quién puede obrar de una manera tan inesperada e imprevista? Si éste no fuera Dios, ¿cómo pudo haber dicho estas palabras al mesonero? La obra inesperada del Señor puede considerarse una expresión de Sus atributos divinos.

El Señor también se condujo en Sus virtudes humanas con Sus atributos divinos cuando estaba en la cruz. El ladrón le dijo: “Jesús, acuérdate de mí cuando entres en Tu reino” (23:42). El Señor le respondió: “De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el Paraíso” (v. 43). Aquí vemos las virtudes humanas que expresan los atributos divinos. En lo que el Señor dijo al ladrón no vemos solamente las virtudes humanas, sino también los atributos divinos manifestados en las virtudes humanas del Señor. Aunque Él era un hombre, estaba lleno de todos los atributos divinos. Por lo tanto, Él podía conducirse en Sus virtudes humanas con Sus atributos divinos. Estos ejemplos nos deben ayudar a entender cómo el Señor ministró en Sus virtudes humanas con Sus atributos divinos. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 90-92)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensajes 11, 17, 25-26; *Los grupos vitales*, mensajes 4, 6, 8, 10

Iluminación e inspiración: _____

